1654

MIGUEL MIHURA y RICARDO GONZALEZ

La canción española

OPERETA ESPAÑOLA, EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

MÚSICA DE LOS MAESTROS

VIVES y BARRERA

Copyright, by M. Mihura y R. González, 1911

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1911

LA CANCIÓN ESPAÑOLA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA CANCIÓN ESPAÑOLA

OPERETA ESPAÑOLA

en un acto y tres cuadros

ORIGINAL DE

MIGUEL MIHURA y RICARDO GONZALEZ

música de los maestros

VIVES y BARRERA

Estrenada en el GRAN TEATRO de Madrid, el 14 de Diciembre de 1911

MADRID

E. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1911

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES

CUADRO PRIMERO

LUCÍA	SRA. ÚRSULA LÓPEZ.
CLAUDINA	SRTA. SANTA CRUZ.
MARÍA DOLORES	SRA. BENÍTEZ.
MME. VERONIQUE	MAYOR.
PERICO	SR. ONTIVEROS.
MR. BENOIT	LATORRE.
EMILIO	RAMOS.
PAQUITO	MESEGUER.

Coro general

CUADRO SEGUNDO

LUCÍA	SRA. ÚRSULA LÓPEZ.
CLAUDINA	SRTA. SANTA CRUZ.
MME. VERONIQUE	SRA. MAYOR.
ABEJA REINA	SRTA. PERALES.
PERICO	SR. ONTIVEROS.
EMILIO	RAMOS.
PAQUITO	MESEGUER.
POLLO 1.°	GONZÁLEZ.
IDEM 2.°	CASTEJÓN.
IDEM 3.°	FISCHER.
IDEM 4.°	NORZAGARAY.

Abejas, mariposas, cocottes, flores, cancanistas, invitados é invitadas, coro general y cuerpo de baile

CUADRO TERCERO

LUCÍA	SRA. ÚRSULA LÓPEZ.
CLAUDINA	SRTA. SANTA CRUZ.
MARÍA DOLORES	SRA. BENÍTEZ.
MME. VERONIQUE	MAYOR.
CASTIZA 1.ª	SRTA. SALVADOR.
IDEM 2.ª	PERALES.
IDEM 3.ª	CARRERAS (P.)
IDEM 4.ª	MORAIS.
IDEM 5.ª	REVILLA (C.)
IDEM 6.ª	CARRERAS (M.)

ALONDRA 1.ª	SRTA.	REVILLA (E.)
IDEM 2.ª		STELA.
IDEM 3.ª		GARCÍA.
IDEM 4.ª		CASTELLOTE.
PERICO	SR.	ONTIVEROS.
MR. BENOIT		LATORRE.
EMILIO		RAMOS.
PAQUITO		MESEGUER.
GANAPÁN 1.º		CASTEJÓN.
IDEM 2.º		SALVADOR.
IDEM 3.º		ESCRICH.
IDEM 4.º		DURANGO.
IDEM 5.º		FISCHER.
IDEM 6.º		NORZAGARAY.

Madrileñas, andaluzas, francesas, palomas, cancanistas, invitados é invitadas, coro general y cuerpo de baile

La acción en un balneario español.—Época actual

Decorado del Sr. Gallo.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Patio del restaurant en un hotel de balneario. Al foro derecha gran puerta de entrada. Forillo pintoresco de jardín. En el foro izquierda puerta de acceso al comedor y demás dependencias. Junto á esta puerta, una vitrina-tarjetero, en el que hay varias tarjetas. Lateral izquierda, primero y segundo términos, puertas numeradas de habitaciones; lo mismo que en la lateral derecha. En el centro de la escena un gran velador de mármol con un jarrón de flores en el centro. Sillas á su alrededor. En las entrepuertas laterales, mesitas pequeñas, rodeadas también por varias sillas.

—

(Al levantarse el telón, PERICO, camarero del hotel, contempla arrobado un par de botitas imperiales, que hay sobre el primer velador de la izquierda.)

Per. (Piropeando á las botas.) ¡Olé! Vivan los pieses menuditos y esbeltos! ¡Comprendo que cuando anden por la calle, hasta el asfalto se haga polvo de gusto! (Girando alrededor de las botas.) Ayer he visto al gato sin orejas. ¿Se las ha cortao usté para hacerse unos zapatos? Bueno, (Viniendo al proscenio con las botas en la mano.) Todos estos piropos *pedáneos*, valga la frase, se los largo diariamente á este par de botas, y la propietaria, inconmovible. Verdad es, que la propietaria, es una señora de esas, con vistas á toas partes y casada por lo que he podido columbrar. Su

671285

marido la deja en la fonda y se larga de diversión porque dice que es sosa. ¡Sosa! ¡Misté que sosa! El otro día me dió una peseta pa un puro; no hice más que ponérmelo en los labios y... ¡mojama! Como que le tuve que pedir otra peseta pa café, porque no se me iba el sabor ni á tres tiros. Y me la dió y me llamó *salao*, y yo no me derretí, porque la sal no se derrite al sol ¡que si no! ¡El Mediterráneo! Na, y que no sale. (Mirando á la puerta.) Si yo pudiera echarle la vista encima... ¡Aunque no fuera más que la vista! Pero no estando el marío, cerrazón completa. ¡Gracias á que todos estos gabinetes tienen claraboya y en cuanto tengo una ocasión, me desquito; si no fuera así, (Mirando las botas.) ¡cómo me harías tu penar, so ingratona!

(Sale por el foro izquierda MARÍA-DOLORES, camarera del hotel.)

Dol. (A Perico.) ¿Ha terminado ya la adoración?

Per. (Jaleando ahora á María-Dolores.) ¡Y ole! ¡Viva lo menúo! ¡Chiquitita y rubia como los capuyos de los gusanos de seda!

Dol. ¡So! Para el floreo, que me vas á aturdir. Esas tonterías para la señora del número dos. A mí no me engañas tú con tus andaluzadas.

Per. ¿Engañarte yo? Si cada vez que tengo un mal pensamiento, me sale una cana.

Dol. Pos debías tener la cabeza como un borrego.

Per. No es pa tanto, mujer.

Dol. Desde que aquella coupletista extranjera tuvo aquél desvarío por ti, se te figura que todas las que vienen á la fonda, se *chalan* por tus hechuras.

Per. María Dolores, tú te engañas.

Dol. ¡Qué me voy á engañar! ¡Si sabré yo lo presumido que eres tú!

Per. Aquella señora, se prendó de mis andares.

Dol. Aquella *locares* te hizo cara porque le hiciste creer que eras torero. Y menudo sofión te dió, cuando se fijó que te faltaba la coleta.

Per. Tú lo que tienes son achares de muerte, porque ves que toas las damas me distinguen.

Dol. ¿Yo? ¡Pues si el día que yo tire el delantal, me ponga un traje bordao y me dé dos jipíos, voy á traer medio mundo de cabeza!

Per. ¡Lo que se va á reir el otro medio!

Dol. ¿Reir? ¿Qué te juegas tú que sin salir de esta casa encuentro á alguno que le haga yo gracia?

Per. (Molesto.) ¡María Dolores!

Dol. ¿Qué pasa?

Per. Cuidadito con lo que haces que soy un impursivo.

Dol. ¡Pos que te vea yo con los ojos extraviaos y ya verás impulso!

Per. ¡Que soy un hombre formal!

Dol. De ganas.

Per. Sensato.

Dol. Tampoco.

Per. Con sentío.

Dol. ¿Con sentío? ¡Trae las botas! ¡Puede que sea verdad! (Le quita el par de botitas y entra con ellas por la primera lateral izquierda, que cierra después.)

Per. ¡Oye!... ¡Ven! A ver si esta niña con sus celos, me estropea toda la combinación. Si no se puede descender á cierto terreno. ¡Por eso yo en cuanto pesco una ocasión... á la claraboya! (Se va por el foro izquierda.)

Música

(MR. BENOIT, CLAUDINA y MADAM VERONIQUE, con guardapolvos de viaje, maletas, etc.)

Los tres

Del cielo de España
buscando la luz,
colores y aromas
del suelo andaluz;
hastiados salimos
dejando París,
por las impresiones
de un bello país.

—

Benoit

Yo quiero en la reja
mirar el doncel,
que dice á su maja
palabras de miel.

Ver. Yo quiero en la plaza
gustar el valor,
y las arrogancias
de un buen toreador.

—

Clau. Yo quiero de cerca
mirar esas majas,
que entonan canciones
y llevan navajas.
Y ver esos majos
de extraño valor,
que matan de rabia
y mueren de amor.

—

Y de sus cantos gitanos
la extraña cadencia mora,
que en cada nota suspira,
que en cada cadencia llora.
Cantos que el alma conmueven
cuando murmuran amor,
y es alarido de pena
cuando nos canta un dolor.
¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!

—

Benoit
Ver. (Evolucionando cómicamente al compás de un paso doble torero.)
¡Alza y olé!
Que me gustan los toreros
y los majos de chipé.
¡Ole, gachó,
cuando salen de paseo
embozado en son *mantó*!
¡Helás! ¡Mon cher!
Estos majos no se encuentran
ni buscado con lumiére,
en Bezieres ni en Carcassonne,
ni en Nemours, ni en Montpellier.
¡Chipé!

(Cesa la música.)

Clau. ¡Oh, España! ¡España! ¡Gracias á Dios, que tu cielo me cobija!

Benoit ¡Ma mon cher p'tit!

Ver. *¡Diar Cloden!*

Clau. ¡Basta! Ni una palabra en francés! ¡Abomino mi patria! ¡Quiero España! ¡España! ¡España! ¡Estoy harta de París! De sus fiestas, de sus calles, de sus *cocottes*, de todo. ¡No quiero oir hablar más que de majas, toreros, luces, flores, alegría y corridas de toros.

Benoit ¡Oh! ¡Ella es gran loca!

Clau. ¡Con cuánta envidia oía á mis compañeras de colegio, casi todas españolas, hablar de su patria, de sus costumbres, de su cielo! Cuando pueda, les decía, allí me tenéis. Y he logrado mi deseo.

Benoit Haciéndome traspasar mi fábrica de vinos para acompañarte.

Ver. Y comprar una quinta en este país, para sus festejos.

Clau. Todavía no la hemos visto. (A Benoit.) Supongo que la habrás preparado con gusto.

Benoit Esta madrugada la verás. Es una sorpresa que te preparo; por eso te he traído al hotel.

Clau. ¡Lo que nos vamos á divertir! ¡Eh, madam Veronique!

Ver. ¡Oh! Mucho. Pero mi deseo son, las corridas de toros.

Clau. ¡Eso! Los toreros envueltos en seda y oro.

Ver. Y las señoras arrojándoles ramos de flores.

Benoit ¡Justo! Y los caballeros llamando tumbones á los de la *garrucha*. Esto lo he oído yo en San Sebastián.

Clau. Pero, ¿no hay nadie en esta fonda?

Ver. En París hubieran acudido ya veinticinco servidores.

Benoit Y en Londres hasta el jefe de policía.

Per. (Saliendo por el foro izquierda, muy pensativo.) ¿Se le habrán hinchao? Porque lo que es á los botones no le he tocao yo; no he hecho más que *embetunarlas*.

Ver. (Viendo á Perico.) ¡Oh! Un hombre.

Clau. Será un camarero.

Ver. (Fijándose en la chaquetilla.) Parece un torero.

Benoit (Con convicción, después de mirarlo.) No... no lleva capa.

Per. (Fijándose en ellos.) ¡Ah, señores!

Clau. ¿Pueden disponer comida y habitación para nosotros?

Per. Al momento. (Indicando la vitrina.) Sírvanse dejar aquí su tarjeta. (Suben todos al foro y colocan sus tarjetas en la vitrina.)

(LUCÍA sale con MARÍA DOLORES por la primera izquierda, incomodada.)

Lucía No, pues esto no se lo tolero; cuatro días sin parecer. (Se sienta.) ¡Hermoso veraneo! Se ha creído que viajamos para tenerme encerrada en el hotel.

Dol. Anteayer vino con dos ó tres señores. Tomaron un *vermouth* y se despidió, después de preguntar por usted.

Lucía ¿A qué hora fué eso?

Dol. Serían las cuatro de la mañana.

Lucía ¿Y cómo no entró en nuestra habitación?

Dol. Tal vez por no molestar á la señora.

Lucía ¿Molestarme á los dos años de matrimonio? Eso queda para después.

Per. (Indicando á Claudina la puerta lateral segunda izquierda.) Para la señorita esta habitación. (Así, en mis dominios.) (A Benoit y Veronique indicándoles la lateral derecha, primer término.) Y para los señores, ésta.

Benoit ¿Para los dos?

Per. ¡Claro!

Ver. ¡Aoh! ¡Shoking! ¿Cómo voy á tener el mismo cuarto que monsieur?

Per. Pero, ¿no son ustedes matrimonio?

Benoit La señora es el aya de mi hija.

Per. (Aparte.) Te has colao, Perico.

Ver. (Melosa.) Soy soltera, joven toreador.

Per. (Extrañado.) ¿Toreador?

Lucía (Reparando en Claudina.) Pero... ¡calle! ¡Claudina! Pero, ¿eres tú?...

Clau. ¡Lucía!

Lucía ¿Tú aquí? (Abrazos, besos, etc.)

Benoit ¿Eh?

Clau. (Como presentándola.) Mi antigua compañera del colegio de Neully.

Benoit (Saludando.) ¡Ah, señorita!

Clau. (A Lucía.) Mi papá.

Lucía ¡Caballero! (A Claudina, con alegría.) ¿Tú en España?

Clau. Cumpliendo un deseo, ¿te acuerdas?

Per. (A María Dolores.) Oye, ¡se conocen!

Dol. A ti también se conoce que te ha gustao la

francesa. (Veronique se insinúa cómicamente con Perico.)

Per. ¡A mí!

Dol. Alza pa la cocina, trapalón. (Se va por el foro izquierda.)

Ver. (Llamando á Perico.) ¡Toreador! ¡Toreador!

Per. (Volviéndose.) ¿Es á mí?

Ver. (Con amabilidad.) Sí, un grog.

Per. En seguida. (A María Dolores, que también se ha detenido.) ¿Ves? Ni una me falla. Hasta en Inglaterra se nota mi facha de torero. (Se marchan los dos por el foro izquierda.)

Lucía (A Claudina, que con su padre se han sentado junto á ella. Veronique continúa paseando y husmeándolo todo, incluso por donde se ha marchado Perico.) Sí, nena, sí. Casada hace dos años y... ¡abandonada!

Clau. ¿Cómo?

Benoit ¡Abandonada tan hermosa!

Lucía Pues ahí verá usted. Mi marido, que al principio todas eran complacencias, apenas regresamos de nuestro viaje al extranjero, cambió por completo. Y ahora, ya te digo. Salimos de veraneo y me deja olvidada, abandonada en el hotel, mientras él se marcha en busca de distracciones fuera de casa.

Clau. ¿Por qué no le acompañas?

Lucía Eso no está bien visto.

Benoit ¿Y qué le importa, yendo con su marido?

Lucía Dice que cuando va conmigo se encuentra atado, cortado, que está molesto, y á la media hora me hace volver á casa, malhumorado y sin ganas de decirme ni una palabra.

Clau. Y ¿por qué no procuras retenerle á tu lado, ofreciéndole esas distracciones que busca fuera de su casa?

Lucía ¿Y cómo? ¿Sé yo algo de esas coqueterías conque le entretienen fuera de mi lado?

Clau. No me digas más. Eres sosa, ¡sosa! de nacimiento.

Dol. (Saliendo con el grog.) Aquí está el grog. (Lo deja en el velador del centro, al que se acerca Veronique.)

Benoit (Al verla se levanta y se dirige á María Dolores.) ¡Oh! ¡Precioso tipo de doncella!

Dol. Soy la camarera del hotel.

Benoit Tipo de manola... ¡Oiga, manola!

Dol. Soy Dolores.

Benoit (Suspirando.) ¡Ay, Dolores!

Dol. (Canturreando.)
¿Con qué te lavas la cara
que tanto te huele á flores?

Benoit ¡Dolores!... (Entusiasmado.)

Dol. ¿Qué tiene usted?

Benoit Dolores...

Dol. Llame usted al criado, porque pa los dolores... cataplasmas. (Se marcha.)

Benoit ¡Oh! ¡Divino! ¡Divino!

Ver. ¿Qué ha dicho?

Benoit Ca-ta-plas-ma.

Ver. ¿Y qué es eso?

Benoit Debe ser el nombre del criado.

Ver. Muy gracioso.

Clau. (A Lucía.) ¿Quieres seguir mi consejo?

Lucía Ya lo creo.

Clau. Yo vengo á España á divertirme. Si quieres acompañarme, te puedes vengar de tu marido. Cércale, triunfa en los mismos sitios donde él se divierte, y cuando te vea en peligro ya verás cómo lo deja todo para acudir á tu lado.

Lucía ¿Yo? ¿Ir yo á esos sitios? ¿Estás loca? ¿Qué se diría de mí?

Clau. Pues entonces, deja que tu marido te tenga por sosa y busque distracciones lejos de ti.

Per. (Saliendo por el foro izquierda.) Los señores están servidos.

Clau. Voy á asearme un poco antes de comer. Créeme. El todo por el todo, como decís los españoles. (Entra segunda izquierda.)

Benoit (A Perico.) Por aquí se va á la cocina, ¿no es esto?

Per. Sí, señor. (Benoit se marcha por el foro izquierda.) ¿Para qué querrá este señor ver la cocina?

Ver. (A Perico.) ¡Oiga; señor cataplasma!

Per. (Volviéndose.) ¿Es á mí?

Ver. ¿Quiere ayudarme á entrar estas maletas?

Per. Con mucho gusto, señora.

Ver. Madmuasell; llámeme Madmuasell. Es memejor. (Entra primera derecha.)

Per. (Siguiéndola.) ¡El demonio del saco de noche! ¿Quién le habrá dicho que me llame cataplasma? (Entra tras ella.)

Lucía Y tiene razón Claudina. Yo debía ir á esos sitios para evergonzarle.

Emilio } (Por el foro derecha; de abrigo y sombrero de copa.)
Paq. } ¡Camarero! ¡Camarero!

Paq. ¡Pronto! ¡Ocho cestas de Champagne!

Lucía (Viendo á Emilio.) ¿Eh? ¡Tú!

Emilio ¡Mi mujer!

Paq. ¡Maldito contratiempo! ¡Escena de familia!

Lucía (Irónica.) Buenas tardes, maridito.

Emilio (Aparte á Paquito.) ¿No te dije?...

Paq. (A Emilio.) (¡Carácter y ahuequemos!)

Lucía ¿Es este el «hasta luego» de hace cuatro días?

Emilio (Dudoso.) Te diré... Lucía... ha sido que... los negocios... que te diga Paquito.

Paq. Sí; justo. Un negocio...

Lucía Y te ha entretenido cuatro días, ¿no es así?

Emilio Mujer, las atenciones propias...

Paq. Ya ve usted; los negocios...

Lucía ¡Pícaros negocios! Pero ya estás aquí para no marcharte, ¿no es así?

Emilio Te diré. Aun tengo que liquidar con este amigo.

Lucía Pues liquidais aquí y... liquidados.

Paq. ¡Señora; estos asuntos hay que tratarlos!...

Emilio Eso; hay que tratarlos...

Lucía Bueno; pues en vista de tus muchas ocupaciones, como no pretenderás que me apolille metida en el cuarto de un hotel...

Emilio ¡Oh! Eso nunca, querida mía.

Paq. Precisamente pensaba este, que mañana ó pasado...

Lucía ¿Tiene usted la bondad de no interrumpir? Pues te decía, que ha llegado una antigua compañera de colegio con su papá y desea conocer nuestras fiestas y costumbres.

Emilio Y quieres acompañarla, ¿no es así?

Paq. (¡De primera! ¡De primera!)

Lucía ¿No tienes inconveniente?

Emilio Ningano. Así podré terminar este negocio sin interrupciones.

Paq. ¡Que falta nos hace!

Emilio Conque, querida; discúlpame con esa familia y ¡hasta luego!

Lucía Sí; hasta dentro de otros cuatro días.

Emilio No lo creas. Adiós, ¿eh? Y no te preocupes;

diviértete, diviértete que tu maridito trabaja para ti.

Lucía (Hipócrita.)

Emilio Vaya, adiós. (No esperaba yo salir tan bien librado.)

Paq. A sus pies. (Chico, esa familia es tu Providencia. (Se van los dos por el foro derecha.)

Lucía ¿Pero es posible que los hombres sean tan hipócritas? Me deja; me deja y se marcha tras sus... *negocios*, sin preocuparse de su mujer. ¡Ah! Yo te daré una lección. Tiene razón Claudina. ¡El todo por el todo! (Viendo salir á Perico y Mme. Veronique.) ¡Ah! (A Veronique.) Venga usted conmigo.

Ver. ¿A dónde?

Lucía A hablar con la señorita.

Música

(Se oye dentro y lejos el rumor del coro general que tararea un estribillo alegre. Hablado sobre la orquesta.)

Per. Ya están ahí. ¡Pronto; el Champagne! (Salen varios criados con cestas de botellas de Champagne.)

Lucía (A Perico.) ¿Quiénes son esos?

Per. Señoras y caballeros de la Colonia, que van á la capital, para asistir á la fiesta que dan esta noche en el Restaurant Palace, y pa inaugurá una cormena viviente con abejas y tó. ¡Creo que hay panales de mieles pa chuparse los deos!

Lucía ¿Fiestas? Allí tendré mi aprendizaje.

Per. Las primeras copas de Champagne las apuran aquí para tomar fuerzas.

Lucía Ahora sabrá mi esposo de lo que soy capaz con mi sosería. (Se marcha por la segunda izquierda con Veronique. Perico queda en escena ayudando á los camareros. Se oye más cerca el rumor del canto del coro, que durante la primera estrofa entran alegremente en escena.)

Música

(Entra alegremente por el foro derecha, todo el coro, ellas elegantes, con sombrero, gorras y cubrepolvos,

abrigos, etc., etc. Ellos todos de frac, también con abrigos de verano y sombreros flexibles.)

Coro A gozar de la alegre velada
allá va la feliz juventud,
sosteniendo amoroso á su amada,
rebosante de dicha y salud.
Con el pecho de gozo inundado
y al compas de un alegre cantar,
va mi brazo en su brazo enlazado
pregonando su dicha sin par.

Todos (Con entusiasmo.)
Elevad esa copa
que el licor colorea, etc.

Lucía (Aparece en el dintel de la puerta envuelta en un lujoso abrigo de encajes y tocada con un espléndido sombrero; tras ella sale CLAUDINA, ataviada igualmente: después VERONIQUE que se coloca al lado de PERICO.)
¡Alto, compañeros!
Vamos á marchar
juntas con vosotros
á gozar.

Claud. ¡Viva, camaradas!
¡Pónganme á la par!
Vamos todos juntos
¡á gozar!

Las dos Del couplet incitante
el armónico son
quiero oir la picante
maliciosa canción.
Y esas danzas extrañas
quiero alegre bailar
bajo fúlgeas arañas
de constante brillar.

(Al compás de un brillante vals, danzan Lucía y Claudina; luego poco á poco van tomando parte las demás parejas.)
Y hundirme en los valses
de rápido giro
con tenue suspiro
que incita al amor.
Y dando mil vueltas
que el alma enardecen
el cuerpo nos mecen
con célico ardor.

Todos (Bailando.)
Huyamos, dancemos,
la dicha nos llama
el cuerpo reclama
tan regio festín.
¡Al baile! Las copas
en alto elevemos
y todos brindemos
por dichas sin fin.
¡La, la, la, la!
(Bailan, giran, chocando las copas con gran alegría. La orquesta va apianando.)

Claud. ¡Oh, España! ¡Esto es España!

Lucía ¡Esto es alegría! ¡Viva la alegría!

Invit. ¡Al Restaurant Palace!

Otro ¡A la colmena!

Ver. (Mirando á Perico.) ¡Oh! ¡Qué triste se queda mi toreador!

Per. ¡Mar tiro te peguen, ladrona!
(Todos del brazo y con gran alegría se van por el foro derecha. Unicamente queda en escena Perico muy triste viéndolos marchar.)

Todos A gozar de la alegre velada
allá va la feliz juventud.
(Poco á poco se van extinguiendo las voces hasta que se oye como un susurro, luego la orquesta que repite pianisimo la frase, luego nada.)

Per. (Hablando á la orquesta.)
¡Y se van! ¡Y se van! ¡Me dejan solo!
¡No hay duda! Soy un bolo.

Benoit (Saliendo del brazo de María Dolores por el foro izquierda y dirigiéndose al foro derecha, sin ver á Perico que está oculto por el jarrón del centro.)
Yo te doy lo que quieras, mi Manola.

Per. (Que los ve.)
Tampoco va esta sola.

Dol. ¿Mantones?

Benoit Y arracadas á montones.

Dol. Prefiero los mantones.

Benoit Verás aquel palacio.

Dol. (Deteniéndose.) ¡Más despacio!
¿Y qué voy á hacer yo en aquel palacio?

Benoit Adornar á tu gusto los jardines
de rosas, azucenas y jazmines.
Cantar lo que tú quieras.

Per. ¡A ver si salgo yo por peteneras!

Benoit Ser reina del festejo.
Dol. Yo no voy en peligro con un viejo,
y así hago de rabiar á un cabezotas.
(Se van los dos muy amartelados.)
Per. (Desesperado.)
¡Y pa esto me harto yo de limpar botas!
(Fuerte en la orquesta.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Decoración fantástica y caprichosa, que representa el interior de una colmena ideal. Cuatro caprichosas columnas de miel y cera separadas como dos ó tres metros unas de otras sostienen una elegante cúpula. En el centro de la escena una especie de trono de flores gigantescas (rosas, nardos, claveles), sirve de pedestal á la Abeja Reina. Al pie de cada columna un puñado de rosas (señoritas del Coro), un manojo de claveles (señoritas del Coro), un trazado de jazmines (señoritas del Coro), un grupo de violetas (señoritas del Coro), Cuatro Abejas y cuatro Mariposas giran á su alrededor, cuando lo indica el cantable.

Los demás detalles de la decoración á gusto del pintor. Abejas gigantescas, flores descomunales, mariposas colosales, colmenas, etc.

Música

Flores Al beso de la mañana
la flor abre su corola,
su llanto le da el rocío,
la luz del sol la arrebola,
(Salen las Mariposas é imitan picar á las flores; bailable.)
y hechida de su perfume
al viento lo da la flor
cual boca que se entreabre
á impulsos de un loco amor.

Abejas De su colmena sale
la abeja presurosa

y vaga rumorosa
en torno de la flor
que bríndale en su cáliz
aromas, de ansia loca
buscando de su boca
el beso embriagador.

—

Flores (Boca cerrada.)
¡Ah! ¡ah! ¡ah!
Abejas (Girando.)
Agita sus alitas
en torno de la flor.
Flores ¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah!
Abejas Que ofrece con su aroma
perfume de su amor.
Flores ¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah!
Abejas Deja que me embriague
la aroma que hay en él.
Flores ¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah!
Abejas Que el zumo de las flores
son el panal de miel.

(Baile mímico, durante el cual canta la Abeja Reina sobre su trono.)

—

Reina Elévense las alas
de tierno amor vibrantes
posándose ondulantes
en torno de la flor.
Y arrúllense amorosas
lo mismo que palomas
borrachas ya de aromas,
de luz y de color.
Besad.
Besad.

—

(Quedan todas en actitud plástica. La Abeja Reina desciende del trono y canta entre ellas (como un pregón.)

Panales de ricas mieles
llevo en mi seno guardados,
de rosas y de claveles
y de jazmines mezclados.
Cuando la flor desfallece

falta de aroma y color
aunque se seca parece
que está muriendo de amor.
Vengan, vengan flores
que á mi boca le den sus perfumes
y sus colores.

Todos (Levantándose; con entusiasmo.)
Vengan, vengan flores
que á mi boca le den sus perfumes
y sus colores.
(Cuadro y cesa la música.)

Paq. (Que con EMILIO y varios invitados, salen por distintos sitios.) ¡Hermosa apoteosis del placer!

Emilio ¡Divina colmena!

Reina ¡Solo faltan los zánganos!

Paq. Pues ya estamos aquí. Y si tropiezo con un macizo, (Abrazando á una flor) miel sobre hojuelas.

Reina ¡Industriosas abejas! ¡Pintadas mariposas! ¡Aromosas flores! ¡El salón nos espera! ¡El vals nos llama! Coja cada cual su zángano y ¡al torbellino!
(Se agarra del brazo de Emilio, Paquito pesca la flor más obesa, cada cual hace lo que puede y mutis por la izquierda al son de la música.)

Todos ¡Al salón! ¡Al salón!

Per. (De frac. Muy triste, por la primera derecha; tras él viene Veronique.) La señora... perdida... La francesita perdida... María Dolores más perdía entoavía y yo encontrao. He encontrao este talego quiromántico (Por Veronique.) que no me deja de la mano. Empeñada en que la enseñe toas las suertes del toreo.

Ver. ¡Ah! Creí que se había usted extraviado.

Per. (Cualquiera se extravía con este bull-dog.)

Ver. Dime, ¿por qué estás tan preocupado?

Per. Por María Dolores, la camarera; ¿dónde se habrá metido?

Ver. Se la llevaría el señor á su quinta de la Enramada, donde damos esta madrugada una fiesta campestre.

Per. ¿Conque la Dolores de juerga con un anciano y en la quinta? Pa que me fíe yo de ella.

Ver. Yo le llevaré á usted si quiere.

Per. Gracias. Ya sé andar solo.

Ver. Sin embargo. El camino se le haría más

corto con mis pensamientos amorosos y tus expansiones tauromáquicas.

Per. Na; que le voy á tener que dar la puntilla.

Ver. Habla; instrúyeme. Dime algo de vuestra vida de toreros. ¿Tú también sonríes ante los toros?

Per. No señora. Ese es el Bombita.

Ver. ¿Cómo clavas las banderillas?

Per. (Ya la doy esquinazo) (Haciendo todo lo que dice.) Pos verá usté. Las banderillas se cogen ¡así!

Ver. ¡Oh! Bravo.

Per. Se anima al bicho ¡así!

Ver. ¿Al bicho?

Per. A usté, por ejemplo. Se le alegra ¡jú!... Se le cita.

Ver. (Yendo á él.) Voy.

Per. (Escurriendo el bulto.) Salía en falso. Hay que pasarse sin clavar.

Ver. ¡Oh!

Per. Se alegra... Se llega al morrillo... ¡Se clava!

Ver. (Abrazándole.) ¡Oh! Divino.

Per. ¡Quiebro! Y á tomar el olivo. (Echando á correr.)

Ver. (Cogiéndole por el faldón.) ¡Oh! No corras. ¡No corras! ¡Que aun te falta la suerte suprema!

Per. ¡Me enganchó! Maldita sea mi suerte. (Se van los dos por la segunda derecha.)

Música

Lucía (Perseguida por cuatro pollos de frac.)
¡Jesús, qué mosconeo,
no hay modo de escapar!
(Los pollos la rodean y no la dejan marchar.)

Pollo 1.º
Pollo 2.º } ¡Capricho es el deseo
que vamos á buscar!
Pollo 3.º ¡Capricho de su boca!
Pollo 4.º ¡Deseo de su hablar!

Lucía (Dando vueltas y sin poder salir de la rueda que le hacen los pollos.)
¡Jesús, me vuelven loca,
me van á marear!

Pollo 1.º ¿Saben sus labios decir amores?
Pollo 2.º ¿Saben sus ojos mirar traidores?
Pollo 3.º Yo sus oídos halagaré.
Lucía ¡Soy inocente, de nada sé!

—

Huyo como del fuego
de ciertos hombres,
que saben incendiarnos
los corazones.
Y en el hornillo
resulta que no pueden
con el soplillo.
(Bailan algo bonito.)

—

Hacen todos estragos
en las muchachas
cuando son modositas
y recatadas.
Y les aterra
cuando sale una moza
pidiendo guerra.

—

(Bailan y á un calderón que hace la orquesta, dice:)

Lucía ¡Yo soy de las que piden guerra!

Pollo 1.º ¡Aquí hay cuatro campeones!

Pollo 2.º ¡Fuego!

Lucía (Corriendo.) ¡Que me quemo!

Cantado

Pollos (Persiguiéndola.)
¡Corre ya,
cambiaté!

Lucía Encerrada
quedé.

Pollos ¡Cercalá
sin tardar!

Lucía Al fin pude
escapar.

(Sale corriendo por la izquierda primer término, seguida por los pollos y cesa la música.)

Ver. (Saliendo muy disgustada por donde se marchó) ¡All right! Me la dió con queso, como dicen que se dice en España. ¡Se me han extraviado el torero y la coleta! ¿Y á dónde voy yo sola en el mundo?

Paq. (Por la izquierda.) ¡No se encuentran en el salón esplendideces! ¡Todas esbeltas, ideales;

parecen espigas de trigo! ¡Cuando lo que yo deseo es un costal!

Ver. ¡Oh! Un joven convidado!

Paq. ¡Cielos! ¡Mi ideal! ¡Una jamona! ¿Qué hace usted aquí, tonelada métrica?

Ver. ¡Perdida!

Paq. ¡Tan joven!

Ver. ¡No hay quien me comprenda en España!

Paq. ¡Gruesa, sensible y extranjera! ¡Es mía! El salón abunda en jóvenes livianos y doncellas espirituales. Yo busco por los rincones las opulentas esplendideces de la naturaleza y no las hallo.

Ver. ¡Oh! ¡Qué lenguaje! ¿Es usted trovador?

Paq. Trovo las exhuberancias de la carne.

Ver. ¡Mi ideal! Trovador ó torero son sinónimos en España ¡Todos se elevan al cielo! ¿No es así?

Paq. En los toreros según sea el testarazo.

Ver. Vamos al salón. Perdí mi ideal, pero realizo otro. ¡Quién sabe si llevaré de mi brazo al romancero.

Paq. Déjate de romances y sígueme. (Esta opulenta extranjera debe de ser millonaria.) (Se van los dos del brazo por la primera izquierda.)

Música

(EMILIO tras CLAUDINA por la segunda derecha.)

Emilio

¿Por qué linda extranjera
te marchas del salón,
huyendo del encanto
del vals embriagador?
¿Si son tus lindos ojos
los que me dan placer
y enciende mi deseo
tu aroma de mujer?

—

Clau. (Misteriosamente y con dulzura.)

Ese vals que sonó rumoroso
enardece mi alma de amor
y apoyada en su brazo sentía
embriagarme en su dulce sopor.

Déjeme que huya aquí del encanto
que ese vals consiguió despertar,
con sus notas que besos semejan
de unos labios amantes vibrar.

—

Emilio (Con entusiasmo.)
¡Besar!
esa es mi ilusión.
Besar,
besa el corazón
cuando en ojos encendidos
los anhelos mal dormidos
nos retrata la pasión.

Clau. (Suplicante.)
Besar,
no por compasión.
Besar,
dulce sensación,
cuando en labios adorados
van los besos escapados
á dormir al corazón.

(Ella como adormecida por el ritmo del vals se apoya dulcemente en Emilio,)

Emilio (Como una súplica.)
¡Déjese adorar!

Clau. (Sugestionada por el vals.)
¡Ah! Qué dulce son.

Emilio (Amorosamente al oído.)
Yo la quiero amar.

Clau. (Como arrastrada hacia él.)
¡Calla, corazón!

Emilio (Amorosamente.)
Alma de mi ser.

Clau. (Como escuchando.)
Aun resuena el vals.

Emilio (Atrayéndola más.)
¡Angel ó mujer!

Clau. (Entregándose con entusiasmo.)
No resiste más.

(Se enlazan frenéticamente y giran en loco vals mientras cantan.)

Los dos Al vals.
¡Esa es mi ilusión!
Al vals,
vibra, corazón,

que resuenen tus latidos
al compás de los sonidos
de los besos de pasión.

(Hacen mutis bailando por la segunda derecha y cesa la música.)

Per. (Apareciendo por primer término y viendo alejarse á Claudina y Emilio.) ¡Camará! ¡Vaya un balancín que se ha buscao er señorito!

Lucía (Apareciendo por el lado opuesto de donde salió Perico.) ¡Gracias á Dios que me veo libre de esos moscones! ¿Dónde estará Claudina? (Marcando el mutis.)

Per. (¡Atiza! ¡La mujé!) ¡Deténgase usté, señora!

Lucía ¡El camarero de la fonda! ¿Qué hace usted aquí?

Per. ¡Lo de siempre! Mirando... por su tranquilidad.

Lucía Sí, como en el hotel. ¡Mirando por... la claraboya!

Per. (¡Me filó! ¡Por eso no enseñaba más que las pantorrillas!)

Lucía ¡Buen pez está usted!

Per. Vamos á ver. Oigame usté una palabra...

Lucía Sea usted breve que voy buscando..

Per. Ya... ya lo sé... pero ahora le va á sé á usté mu difisi encontrarla..

Lucía ¿Qué quiere usté decir?

Per. ¿Qué haría usté si se encontrara á su marío pescao?

Lucía ¿Cómo?

Per. Si le encontrara usté dando coletazos del brazo de una sirena.

Lucía ¿Mi marido?

Per. ¡El propio besugo! Y dispense usté er *simili*.

Lucía (Furiosa.) ¡Arañarlo! ¡Ponerlo en ridículo! ¡Escandalizar el salón!

Per. ¡Como todas! (Poniéndose fino.) ¡Que feminismo más atrasao!

Lucía ¿Pero usted cree que una mujer como yo puede consentir que su marido la ponga en ridículo con la primera que se tropiece?

Per. ¡Alto ahí! El hombre es libre... mientras no se demuestre lo contrario. Y usté lo que debe hacer, en vez de alborotar el salón, es demostrarle á su marido que usté tiene en

su cuerpo y en sus labios más grasia y más alegría que toas las mujeres del Universo.

Lucía ¡Es que daría un dedo de la mano por vengarme de ese pillo!

Per. Déjese usté de deos; que con un deo no hacemos ná. ¿Quiere usté fiarse de mí?

Lucía ¡De cualquiera, con tal de humillar á esa mujer!

Per. Esta noche va casi toa esta gente que está en la cormena, á esa fiesta que da su amiga la francesa en la quinta de la Enramada; hase farta una mujé pa cantar una cansión española. Usté, alersioná por mí, se presenta, se hase el ama, y cuando su esposo venga á pedirle explicasiones, usté lo manda al *Folies Bergeres*, al *Molín Rouge* ó á los *Cabareses* de *Montmartre.*

Lucía ¿Pero serviré yo para eso?

Per. ¡Ay, mi *mattre!* En cuanto le vean la cara y le escuchen dos jipíos... se desvanesen de envidia hasta los ruiseñores.

Lucía ¡Ya será un poco menos!

Per. ¡U argo más! Que yo le he oído á usté en la fonda y... de argo bueno ha servío la claraboya.

Lucía ¡Es una locura, pero me decido! ¡Vamos allá!

Per. (Loco de alegría.) ¿De veras?

Lucía Suponiendo que esta confianza que hago con usted no le autorizará...

Per. ¡Señora!... Yo soy tan bien criao que... sigo de criao. Y tocante á cortedad... de recién nasío tenía el ama que taparse er pecho, porque de vergüensa me queaba siempre en ayunas.

Lucía ¿Vamos? (Agarrándose á su brazo.)

Per. ¡Er braso también! *¡Arsandúquili!* (¡Perico, si no te hases el amo por el camino es que no has nasío en Chipiona!) ¡Voy más ancho que largo! (Hacen mutis por último término.)

(Salen todos los invitados é invitadas por diferentes sitios; luego VERONIQUE y PAQUITO; por último, EMILIO y luego CLAUDINA.)

Música

Coro Venid, amigos, venid,
venid, amigos, aquí,
que una francesa ideal,
linda, graciosa, genial,
alma de los *cabarets,*
con las gracias de couplet
alegrará la reunión,
acudamos al salón.

Emilio Aquí llega la estrella parisién,
del couplet picaresco es el sostén.

Clau. Mi canción eco es fiel del boulevard
y su ritmo se debe acompañar.
La, la, la, la, la.

Coro (Cantando y marcando un paso de baile.)
La, la, la, la, la.

Clau. En un ómnibus Natale
va por fresas á Neully,
y se sube al imperial
pa lucir las pantorri...

Coro (Como chascando el látigo.)
¡Llas!

Clau. De repente un militar
cruza en ómnibus también,
y ella por irle á buscar
casi vuelca en un vaivén.

Coro (Hablado.) ¡Ah!

Clau. Y gracias que un pasajero la agarró por las piernas. Pero como la chica llevaba pantalones.

Coro ¡Oh!

Clau. En tanto el conductor gritaba:
(Cantando.)
¡Ohé! ¡ohé! ¡ohé!
Y el militar
puesto de pie
la dice así:
Trala-lá, tra-la-la-la, la-lá.
Quédate ahí
ya nos encontraremos
en Neully.

—

En el ómnibus, Natale
vuelve sola de Neully,
muy manchado el delantal
y llorosa y pensati...

Coro ¡Va!

Clau. Y en su casa con afán
le preguntan al venir:
¿Y las fresas dónde están?
Y no sabe qué decir.

Coro (Hablado.) ¡Ah!

Clau. ¿Dónde te has sentado que traes la falda manchada de yerba?—En el fresal.—¿Fuiste sola?—Con mi primo el granadero.

Coro ¡Oh!

Clau. Y la familia exclama:
(Cantando.)
¡Ah! ¡ah! ¡ah!
Puesto de pie
su buen papá
la dice así:
Tra-la-la, tra-la-la-la la.
Quédate aquí
no vayas más por fresas
á Neully.
(Baile general y cesa la música.)

Paq. ¡Bravísima!

Emilio ¡Picaresca! ¡Muy picaresca!

Clau. Y ahora yo, señores, en justa correspondencia, invito á ustedes á la fiesta de la Aurora en mi quinta de la Enramada.

Todos ¡Aceptado! ¡Aceptado!

Clau. (A Emilio.) ¡Caballero, el brazo!

Emilio ¡A la fiesta de la Aurora!

Música

(Una pareja baila el can-cán y cae el telón de cuadro.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La quinta de la Enramada al amanecer. Pintoresco jardín de flores y ramaje, á gusto del pintor. Hacia la izquierda una explanada, en cuyo lejano horizonte se nota el resplandor de la aurora.

MARÍA DOLORES y OCHO SEÑORITAS (segundas tiples), en vueltas en mantones de un solo color, simulando jarrones y cubiertas sus cabezas por un gran sombrero «garrotín», color tierra muy claro, ofrendan cestos de flores al sol naciente en artísticas posturas. Poco á poco va amaneciendo.

Música

Dol. y 8 señoritas (Muy flamenco este número.)

Canta la alondra en el surco
y en la rama el ruiseñor
y de la aurora, en el cielo
ya se nota el resplandor.

Dol. Levanta.
Levanta la noche negra
de la sombra el negro tul.
Y canta.
Y canta el pájaro en celo
porque ya ve el cielo azul.

Las ocho Levanta, etc.

—

Gorgeíto de pájaro alegre
suena en mi reja,
que volando entre ramas y flores
nunca se aleja.
Tengo un nido de blancas palomas
que es un primor,
y volando en el cielo parecen
cartas de amor.

—

Dol. Llega, gitano, á mi reja,
sácame de este embeleso,
que me he quedado dormida
al calorcito de un beso.
Ay, ay...

Coro Ay, ay...
que te espero yo.

Todas Esas rosas de tu cara
te nacieron al calor
de un suspirito que diste
sintiendo un beso del sol. (Cesa la música.)
(Salen por la primera derecha BENOIT, y tras él LUCÍA y PERICO.)

Benoit ¿Pero qué sorpresa es esta? ¿Ustedes por aquí tan de mañana? ¿Y Claudina?

Lucía No tardará; viene bien acompañada. Me he adelantado yo porque quiero prepararles una sorpresa. ¿Tienen ustedes ahí algún traje caprichoso?

Benoit De todo; de todo hay en el gabinete de mi hija.

Lucía Pues hasta luego. (Se va por el último término izquierda.)

Per. (Que durante este diálogo se ha ido acercando á María Dolores.) ¡María Dolores! ¡Cómo te ven mis ojos!

Dol. ¿Y tú? ¿De dónde vienes con la señora?

Per. De pasar las ducas negras. No me ha dejao tirarle ni un pellizco en todo el camino. En cambio tú...

Dol. Toa la noche con estas al sereno; pues creerlo.

Per. María Dolores. No me fío ni del sereno.

Benoit (Que ha estado mirando hacia la primera derecha.) ¡Ah! ¡Ahí vienen! ¡Qué gentío! (Á las chicas.) ¡Pronto! Prepararlo todo que quiero sorprenderlos agradablemente. (Se colocan María Dolores y las chicas artísticamente; esta vez de frente á la lateral derecha.)

Per. (A María Dolores.) Acompáñame tú.

Dol. ¿Dónde vas?

Per. A tomar parte en el concurso. Ayúdame.

Dol. Yo he dejao ya el servicio. Desde hoy soy estrella de primera magnitud.

Per. ¡Por vía del viejo! ¡Me la ha conquistao! Pues ahora verás! (Se va por el último término izquierda.)

Benoit Pronto, niñas. A su sitio. ¡Oh! Bien. Es de una visualidad asombrosa.
(Por la primera izquierda salen CLAUDINA, VERONIQUE, EMILIO, PAQUITO y CORO GENERAL.)

Clau. (Viendo á las chicas.) Buenos días, papá.

Los demás Buenos días.

Benoit Adelante, adelante todo el mundo. ¡He aquí mi obra!

Todos ¡Preciosa! ¡Divina! ¡Qué buen gusto!

Benoit María Dolores, atiende á estos señores; yo voy á prevenir lo que sigue. (Se va último término derecha.)

Música

(Adelanta María Dolores, detrás las ocho señoras, sin cestas.)

Dol.
Taranta,
taranta,
trarantatreiro,
tu no sabes, gitano,
lo que te quiero.

Las 8 (Marcando un bailecito.)
Taranta, etc.

—

Dol.
Pajarito.
Anteayer vi un pajarito
que traía una rosa en el pico,
mire usté qué cosa,
al caer se hizo polvo la rosa.
Y yo le dije,
no seas borrico,
deja la florecita en la rama
que las rosas no son pa tu pico.

—

Las 8 (Bailando.)
Traranta,
traranta,
trarantatero,
tu no sabes, gitano,
lo que yo quiero.

Dol.
Traranta...
No te muevas tú,
mientras canto yo,
que me pongo asú
y me das caló.
Traranta, etc.

(Baile y cesa la música.)

Benoit ¿Eh? ¿Tengo ó no buen gusto para organizar una fiesta española?

Emilio ¿Pero tú, (A María.) no eres la camarera del hotel?

Dol. Era. Ahora soy una estrella y me llamo la Pintosilla.

Clau. Esta es la España que yo busco.

Benoit Otra españolada. Don Perico el bonito y los ganapanes.

Música

(Sale PERICO y ocho TIOS muy grandes, vestidos muy ridículos, con sombreros de copa, etc., etc.)

CHUFLA ANDALUZA

(Muy movida y exagerada en los movimientos.)

Per. Aquí está Periquito el bonito,
tan bonito que paece un atún.

Los 8 tíos ¡Ay turuntún, que turuntuntún!

Per. Y aquí están estos seis amigotes
tan grandotes como un ganapán.

Los 8 tíos Ganapán, pan, pan.
Ganapán, pan, pan.

Per. (Mientras todos se marcan un baile muy cómico.)
Hilo pa cosé,
agua pa lavá,
vino pa bebé
y no pido má.

Los otros (Mientras baila Perico.)
No se mueva usté
que se mareará,
venga pa bebé
ó no bailo más.

—

Per. Arrempuja María é la O,
en la casa que vivo no pongo farol,
porque todas las perras las gasto en alcohol,
y el casero de noche me llama bribón,
porque vengo borracho sin da un tropezón.
(Como antes.)
Hilo pa cosé,
agua pa lavá,
vino pa bebé
y no pido má.

—

Cuando pido comida pa estos
el más tonto nos echa á patás,
porque viven como las cotorras
con sopitas en vino mojás.
Hilo pa cosé, etc.

(Chufla por todo lo alto y cesa la música.)

Per. (A María Dolores.) Pa que veas tú si puedo yo lucir como un lucero, ande figures tu como estrella.

Dol. Periquillo. ¿No crees tú que uniéndonos haríamos algo?

Per. Mia; no has dicho ninguna tontería.

Clau. ¿No le entusiasma esto?

Emilio Prefiero el vals de anoche.

Clau. ¡Bah!

Ver. ¡Oh, amado mío! Pintoresco país.

Paq. ¡Bah! España de pandereta.

Benoit La Canción Española. El clou de la noche.

Emilio (Observando por donde salen las españolas.) ¿Pero qué es esto? ¡Mi mujer aquí!

Per. (Aparte.) ¡Silencio! ¡O le cuento lo de la francesa!

Emilio ¡No!... ¿Qué hago?

Per. ¡Márchese al hotel, que yo lo arreglo to! ¡No tenga usté cuidao! (Hace mutis Emilio.)

Música

(Al primer compás del número, se descomponen los grupos de jarrones y palomas. De derecha á izquierda del escenario, atraviesan un jarrón y cuatro palomas, y quedan en primer término izquierda, frente á otro grupo de un jarrón y otras cuatro palomas, que hay en el primer término derecha. Cuatro señoras, en traje de sociedad, cruzan de izquierda á derecha, segundo término, y ante êste grupo se coloca otro jarrón, y últimamente, el jarrón que queda, se coloca al frente de otro grupo de cuatro señoras en traje de sociedad, que se destaca del Coro general, para colocarse en segundo término izquierda. Con la letra, avanzan, por el centro de la escena hasta el proscenio, Lucía, y de dos en dos, ocho señoritas con trajes de capricho, mantillas blancas sueltas y castañuelas. Quedan en ala de frente al público. Lucía en el centro.)

Lucía Cuando pisa una española
siembra la sal á montones.

(Una señorita de cada grupo coge el pico del mantón que llevan los jarrones, y éstos, girando sobre sí mismos, se desenvuelven de él. Cada una de las señoritas coge un pico del mantón y lo extienden. Se arrodillan las dos delante de cada grupo y baja el mantón, mientras las dos de atrás lo elevan como para servir de fondo á la figura de jarrón que queda ante cada manton. Las seis mantillas giran á su izquierda, tapándose la boca con un lado de la mantilla.)

Y le sirven de aureola

(Haciendo marco de su cara con la mantilla.)

los suspiros,
canciones,
sus ojos ladrones,
pasiones,
retratan al pasar.

(Elevan los cuatro mantones, haciendo toldo sobre ellas, de modo que formen cuatro tinglados en esta forma

para que bajo ellos pasen las seis mantillas, evolucionando.)

Castizas Y al cantar allí sus penas
van en ellas sus canciones.

(Con estas frases suben al foro de frente al público, y partiendo las de las puntas, van pasando por debajo de los túneles formados por los mantones. A ellas se unen los jarrones, y al terminar la frase siguiente están todas otra vez frente al público. Al quedar en esta figura se unen en el centro de la escena, en línea recta desde la concha al foro, los cuatro grupos de los mantones.)

Lucía Escuchando la alegre guitarra
moruna,
sonora,
su canto desgarra
bravío,
gitano,
canto de amor.
Derramando la sal á montones,
alumbrando la calle al pasar,
y bordando la risa mi cara,
va vendiendo alegría al pasar.

Castizas Son sus ojos balcón de la gloria
donde Dios se asomó para ver
tanto garbo, alegría y salero
repartidos en una mujer.

Lucía Esta es mi pasión,
esta es la mujer,
esta es la canción.

—

Chiquilla, ven,
porque eres flor
criada en un harén,
orgullo del Señor.
Con ese amor,
con ese afán
que cuidan las sultanas,
orgullosas,
tan galanas,
¡ay!
de su sultán.

(Se separan los grupos que sostienen los mantones, y quedan uno tras otro de la concha al foro, y levantando los mantones forman toldo sobre Lucía, que pasa bajo ellos, siempre de frente al público.)

Castizas } **Coro** } Chiquilla, ven, etc.

(Al terminar la estrofa, Lucía está en primer término frente á la concha. Las ocho mantillas la rodean, haciendo cuadro. Los cuatro jarrones se envuelven otra vez en su respectivo mantón. Los grupos de palomas vuelven á ocupar el mismo lugar que tenían antes de empezar el número, y rodean á María Dolores, que está á la derecha, y las ocho señoras en traje de sociedad que han sostenido los mantones se agrupan alrededor de Claudina, que está á la izquierda. Avanzan todas las figuras al proscenio, y dicen con valentía la última frase del número.)

Todos Esta es mi pasión,
esta es la mujer,
esta la canción.

(Se retira todo el Coro y bailarinas y quedan para la escena final colocadas las figuras en esta forma: María Dolores, Perico, Lucía, Claudina, Paquito, mademe Veronique y Mr. Benoit. Todos en una sola fila ó semicírculo ante el público.)

(Cesa la música.)

Clau. (Entusiasmada.) ¡Magnífico! ¡Sorprendente!...

Lucía (A Perico.) Pero, ¿y mi marido?

Per. Camino é la fonda más acharao que un pisapapeles y esperándole.

Clau. ¿Esta es tu canción? ¡No lo sabía!...

Lucía La aprendí para sorprenderte. ¡Esta es la canción española!

Todos ¡Bien, bien!

Dol. Ahí tienes. (Por Lucía.) ¡Una estrella!

Per. ¡Tú pa mí eres el firmamento!

Ver. ¿Y yo?

Per. Usté... ¡un areolito!

Paq. Señores, nos retiramos.

Clau. ¿Se lleva usted á mi aya?

Paq. ¿Pero esta señora es su aya?

Ver. Doscientos francos de sueldo.

Paq. (Rechazando á Veronique.) ¡Aparta, pálida sombra!

Clau. (A Lucía.) Y tú, canta esa canción alguna vez que otra á tu marido.

Per. (A Lucía.) Dígale usté que no venga con canciones.

Lucía Estoy muy contenta. ¡Viva mi canción española!

Todos ¡Viva! (Gran animación. Música.)

TELON

Las evoluciones de esta obra, han sido puestas en escena, por el primer actor y director *D. José L. de Ontiveros.*

¡Gracias, Pepillo!

LOS AUTORES.

Madrid 14—12—11.

Obras de Miguel Mihura Alvarez

Por un millón, apropósito cómico-lírico en un acto, en colaboración con Rafael Meléndez, música del maestro Pérez Ayala.
La golondrina, zarzuela en un acto y tres cuadros, en colaboración con Rafael Meléndez, música de los maestros Girau y Broca.
Los zapatos, juguete cómico en un acto.
¡Guerra á los yankees!, drama en tres actos y en verso.
¡Triquitraque!, disparate cómico.
El niño de los tangos, boceto de sainete, con música de los maestros Castilla y Gosset.
Cara-Chica, boceto de comedia en un acto, en colaboración con Ricardo González, música del maestro Castilla.
Sal de espuma, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en colaboración con Ricardo González, música de los maestros Penella y Castilla.
El Centurión, sainete lírico en un acto, en colaboración con Joaquín Navarro y Manuel L. Cumbreras, música del maestro Padilla.
Los parrales, zarzuela en un acto, en colaboración con Francisco Arenas Guerra, música del maestro Saco del Valle.
El jaleo de Jerez, sainete en colaboración con Miguel Rey música del maestro Castilla.
Lo que nadie quiere, comedia en un acto, en colaboración con Miguel Rey.
Loco perdido, boceto de comedia en un acto, en colaboración con Miguel Rey.
La mala fama, sainete en colaboración con Ricardo González, música del maestro Castilla.
Gente de trueno, sainete lírico, en colaboración con Ricardo González, música del maestro Castilla.
El decir de la gente, boceto lírico en un acto, en colaboración con Ricardo González, música del maestro Padilla.
Gracia y Justicia, exposición cómico-lírico-bailable, en colaboración con Ricardo González, música del maestro Penella.
Mamá suegra, entremés en prosa, en colaboración con Ricardo González.
Flores de trapo, comedia en un acto y en prosa, en colaboración con Miguel Rey.
La costa azul, opereta en un acto y cuatro cuadros en prosa, en colaboración con Ricardo González, música del maestro López Montenegro.
El fantasma, fantasía melodramática en un acto, en colaboración con Ricardo González, música de los maestros Quislant y Badía.
La reina de las tintas, humorada lírica en un acto, en colaboración con Ricardo González. música del maestro Penella.
Rosa temprana, juguete lírico en un acto, en prosa y verso, en colaboración con Ricardo González, música del maestro Escobar.
El pueblo del peleón, opereta ménflica en un acto, dividido en cinco cuadros, en verso, pseudo-parodia de *La corte de Faraón*, en colaboración con Ricardo González, música del maestro Padilla.
Pajaritos y flores, boceto de sainete en un acto y en verso, en un solo cuadro, en colaboración con Ricardo González, música del maestro Padilla.
El alegre Manolín, juguete lírico, en colaboración con Ricardo González, música del maestro Padilla.
La niña de los besos, opereta en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, en colaboración con Ricardo González, música del maestro Penella.
La canción española, opereta española en un acto y tres cuadros, en colaboración con Ricardo González, música de los maestros Vives y Barrera.

Obras de Ricardo González

Cara-Chica, boceto de comedia en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Castilla.

Sal de espuma, zarzuela en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música de los maestros Penella y Castilla.

La mala fama, sainete en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Castilla.

Gente de trueno, sainete lírico, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Castilla.

El decir de la gente, boceto lírico en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

Gracia y Justicia, exposición cómico-lírico-bailable, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Penella.

Mamá suegra, entremés en prosa, en colaboración con Miguel Mihura.

La costa azul, opereta en un acto y cuatro cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Ramón López-Montenegro.

El fantasma, fantasía melodramática en un acto, en colaboración con Miguel Mihura. música de los maestros Quislant y Badía.

La reina de las tintas, humorada lírica en un acto, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Penella.

Rosa temprana, juguete lírico en un acto, en prosa y verso. en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Escobar.

El pueblo del peleón, opereta ménflica en un acto, dididido en cinco cuadros, en verso, pseudo-parodia de *La corte de Faraón*, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

Pajaritos y flores, boceto de sainete en un acto y en verso, en un solo cuadro, eu colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Padilla.

El alegre Manolín, juguete lírico, en colaboración con Migue Mihura, música del maestro Padilla.

La niña de los besos, opereta en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, en colaboración con Miguel Mihura, música del maestro Penella.

La canción española, opereta española en un acto y tres cuadros, en colaboración con Miguel Mihura, música de los maestros Vives y Barrera.

Precio: UNA peseta

50 %